

PERSPECTIVA GLOBAL DEL SECTOR ALIMENTOS

*Aproximación a la crisis alimentaria y
tendencia futuras*



INDICE

SECCIÓN DE PROSPECTIVA

*Perspectiva Global del Sector Alimentos
Aproximación a la crisis alimentaria y tendencia futuras*

Mensajes principales	2
I. Introducción	6
II. La crisis alimentaria	7
a) Explicativas de la crisis alimentaria: condiciones de oferta y demanda.	9
b) Perspectivas para el sector de alimentos: comportamiento de corto plazo	15
III. Sector de la alimentación en Argentina	23
a) Desarrollo de agronegocios	23
b) Políticas agropecuarias y de precios	28
IV. Escenarios futuros para el sector de alimentos	30
V. Conclusiones	34

SECCIÓN DE ACTUALIDAD

Expectativas nacionales de corto plazo

Mensajes principales	37
I. Introducción	39
II. Indicadores económicos	42
III. Medidas adoptadas y efectos probables	44
IV. Conclusiones	48

Perspectiva Global del Sector Alimentos

Aproximación a la crisis alimentaria y tendencia futuras

Mensajes principales

Hoy se nos plantea la necesidad de mirar la problemática y las oportunidades del sector de alimentos a escala global como la interacción tripartita entre la evolución y comportamiento del mercado de energía, el mercado de alimentos y los retos que impone la lucha contra el cambio climático.

Desde una perspectiva empresarial, debemos tener muy presente que no considerar esta triangulación puede tener efectos no deseados sobre los retornos de nuestra inversión. Sin embargo, también debemos ser capaces de observar oportunidades de negocios en lo referido a la innovación tecnológica, la explotación de la biodiversidad de nuestros países y la generación e impulso de cadenas de valor que tengan como eje la articulación comercial y técnica. En esa línea el desarrollo de *clusters* e integraciones verticales hacia atrás y hacia adelante permitirán capitalizar las oportunidades de un sector que se perfila como altamente competitivo en los próximos doce años.

El período comprendido entre el momento actual y el año 2020 trae grandes retos para el sector de alimentos. Estos son:

- Se verifica una alta dependencia entre las políticas destinadas a mitigar el cambio climático y las vinculadas a la producción de alimentos, tanto desde los impactos sobre el cultivo por efecto de las variaciones en los climas y la ruptura de estacionalidades como por el lado de la demanda de las cosechas, que pueden ser destinadas a la generación y producción de biocombustibles.
- No es totalmente exacto que la demanda de cereales y cultivos oleaginosos para la producción de biocombustibles sea la principal explicación de la variabilidad en el precio de los alimentos. La relación entre ambas condiciones existe, pues estudios realizados por el IFPRI (The International Food Policy Research Institute) indican que durante el período 2000 - 2007 el incremento en la demanda de biocombustibles contribuyó con el 30% del promedio ponderado del incremento en los precios de los cereales; pero no es la determinante de la actual crisis alimentaria.

■ El desequilibrio en los niveles de precios de la industria revela la existencia de factores estructurales dentro del sector (que van más allá de la coyuntura actual) que le impiden generar sus propias fortalezas a fin de poder afrontar este tipo de crisis, sobre todo si consideramos la alta interdependencia con aspectos de escaso manejo, como ser el cambio climático. Los factores estructurales hacen referencia a:

1. la transferencia tecnológica
2. la evolución del nivel de apertura comercial de las economías (específicamente, de los niveles de desgravación de las las partidas arancelarias de algunos de los alimentos más importantes)
3. el agregado de valor y los instrumentos financieros disponibles para actuar transaccional y comercialmente en este sector.

■ Consideramos que la tendencia futura global del sector para los próximos 12 años será el desarrollo de alimentos saludables, seguros y que garanticen la sostenibilidad.

■ Los precios de referencia mundiales de la gran mayoría de los productos básicos agrícolas han alcanzado los niveles récord registrados anteriormente e incluso, en algunos casos, han estado por encima de éstos, al menos en términos nominales.

■ Según un informe realizado por la OCDE y la FAO, los precios de la gran mayoría de los productos básicos agrícolas bajarán paulatinamente por la naturaleza pasajera de algunos de los factores que están detrás de las subidas recientes. El aumento de los precios desde 2005 en adelante es atribuido, en gran parte, a las condiciones climáticas desfavorables en las principales regiones productoras de cereales del mundo; con efectos indirectos en las cosechas y en la ganadería que compiten por la misma tierra.

■ Según el mencionado informe, una vez alcanzada la estabilización de los precios de los productos básicos se obtendrán, en términos nominales y durante el mediano plazo, promedios considerablemente superiores a los niveles que predominaron en los últimos diez años. Por su parte, la disminución prevista en términos reales posiblemente no alcance los niveles del pasado.

■ En cuanto a los niveles de existencias, no se espera que estos se repongan sustancialmente durante los próximos 10 años.

- Cuando el promedio para el período 2008 - 2017 se compare con el de 1998 a 2007, se estima que los precios de la carne de cerdo y la carne de vaca puedan ser, aproximadamente, un 20% más altos; el azúcar sin refinar y refinada alrededor del 30%; el trigo, el maíz y la leche en polvo descremada del 40 al 60% más elevado; la mantequilla y las semillas oleaginosas más del 60%, y los aceites vegetales por arriba del 80%.
- Probablemente, los precios serán más volátiles que en el pasado aunque la demanda está volviéndose menos sensible a los cambios de precios a nivel agrícola conforme caen las existencias de productos básicos en la cuenta final de alimentos y conforme crece la demanda industrial.
- La mayor volatilidad estará principalmente motivada por las condiciones climáticas, que hacen más variable la oferta de productos agrícolas. Además, los fondos de inversión especulativos y no comerciales entran y salen de los mercados de futuros agrícolas según dicten las oportunidades lucrativas.
- La comida y el forraje siguen siendo los principales determinantes o móviles de la demanda a escala mundial. Vale mencionar que el consumo de biocombustibles es la fuente de demanda más grande. Este es un factor que apuntala al cambio alcista en los precios de los productos básicos agrícolas.
- Actualmente, tanto el consumo como la producción de productos agrícolas están creciendo más rápido en los países en desarrollo que en los países pertenecientes a la OCDE (salvo para el trigo). Se espera que esta tendencia se mantenga en el tiempo y, por lo tanto, que para el año 2020 los países en desarrollo dominen la producción y el consumo de la mayoría de los productos básicos, siendo la excepción los cereales secundarios y el queso.
- Como consecuencia, están registrándose cambios en los patrones del comercio internacional. Actualmente, las importaciones están creciendo más en los países en desarrollo que en los países de la OCDE. Sin embargo, un porcentaje cada vez mayor de ese crecimiento es captado por las exportaciones más grandes de otros países emergentes y en desarrollo. El crecimiento de las exportaciones en los países en desarrollo es mayor y en varios casos para la mayoría de los productos.
- Los países de la OCDE siguen dominando el comercio de exportación para el trigo, los cereales secundarios, la carne de cerdo y todos los productos lácteos.

- En lo que respecta a la Argentina, durante el año 2007 el sector agropecuario tuvo un destacado desempeño, siendo el sector de la económica con mayor crecimiento. En dicho año el producto bruto de la agricultura, ganadería y silvicultura creció un 10,3% (a precios constantes de 1993). Este desempeño se explica principalmente por el crecimiento del sector ganadero, que aporta el 64% del producto bruto agropecuario y creció un 13,8% en el año. La ganadería aportó el 28% y creció un 3,1%. Los servicios agrícolas representaron el 6% mientras que la silvicultura representó un 2%.
- En cuanto a los primeros datos referentes al año 2008, el 23 de diciembre pasado el INDEC confirmó que el principal sector generador de dólares de la economía argentina (el sector exportador de oleaginosas) ya no podrá seguir aportando volúmenes crecientes de divisas al país. En noviembre de 2008 vs. el mismo mes de 2007 cayeron tanto los precios FOB como los volúmenes exportadores de productos del complejo oleaginoso.
- Por ejemplo, las ventas externas del poroto de soja se desplomaron en un 77% vs. el mismo mes de 2007, mientras que las de harinas proteicas cayeron un 23% y las de aceites vegetales un 25%.